

Blanco / Rojo Martes VI de Pascua o (En la República Mexicana) Memoria de san Juan Nepomuceno, mártir* MR, p. 383 (384) / Lecc. I, p. 931

Otros santos: [Simón Stock, presbítero de la Orden de los Carmelitas; Andrés Bobola, presbítero de la Compañía de Jesús y mártir. Beato Vidal Vladimiro Bajrak, presbítero de la Orden de San Josafat y mártir.](#)

EL ESPÍRITU, NUESTRO ABOGADO EN EL TRIBUNAL DEL MUNDO

Hech 16,22-34; Sal 137; Jn 16,5-11

Para el evangelista Juan, el mundo a veces se asemeja a un tribunal en que Jesús y sus discípulos toman parte en un proceso contra el mal. Es una visión un poco dualista, ya que pinta la realidad en blanco y negro, pero es comprensible por una Iglesia, como la de la comunidad joanea, que sufre persecución por parte de autoridades judías, sectas cristianas, y hasta seguidores de Juan Bautista. En el Evangelio de hoy, Jesús enfatiza la conveniencia de su salida del mundo por su muerte y resurrección porque así vendrá el Espíritu Santo. Éste es un «paráclito», o «abogado» en griego, que va a aconsejar a los discípulos en medio de su proceso. Hoy, aunque no vemos el mundo de manera tan dualista, también nosotros podemos estar tranquilos sabiendo que el Espíritu Santo nos ayudará en nuestras luchas.

ANTÍFONA DE ENTRADA Apoc 19, 7. 6

Alegrémonos, regocijémonos, y demos gracias, porque el Señor, nuestro Dios omnipotente, ha empezado a reinar. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, concédenos poder alcanzar una verdadera participación en la resurrección de Jesucristo, tu Hijo. Él, que vive y reina contigo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia.

Del libro de los Hechos de los Apóstoles: 16, 22-34

En aquellos días, la gente de la ciudad de Filipos se alborotó contra Pablo y Silas, y los magistrados ordenaron que los desnudaran y los azotaran. Después de azotarlos mucho, los metieron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los vigilara bien. Siguiendo esta orden, él los metió en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo.

A eso de la medianoche, Pablo y Silas estaban en oración, cantando himnos al Señor, y los otros presos los escuchaban. De pronto sobrevino un temblor tan violento, que se sacudieron los cimientos de la cárcel, las puertas se abrieron de golpe y a todos se les soltaron las cadenas.

El carcelero se despertó, y al ver las puertas de la cárcel abiertas de par en par, pensó que los presos se habían fugado y sacó su espada para matarse. Pero entonces Pablo le gritó: «No te hagas ningún daño; aquí estamos todos».

El carcelero pidió una lámpara, se precipitó hacia dentro, y temblando, se arrojó a los pies de Pablo y Silas. Después los sacó de allí y les preguntó: «¿Qué debo hacer para salvarme?». Ellos le contestaron: «Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia». Y les explicaron la palabra del Señor a él y a todos los de su casa.

El carcelero se los llevó aparte, y en aquella misma hora de la noche les lavó las heridas y en seguida se bautizó él con todos los suyos. Después los invitó a su casa, les preparó la mesa y celebraron una fiesta familiar por haber creído en Dios. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 137, 1-2a. 2bcd-3. 7c-8.

R/. Señor, tu amor perdura eternamente. Aleluya.

De todo corazón te damos gracias, Señor, porque escuchaste nuestros ruegos. Te

cantaremos delante de tus ángeles, te adoraremos en tu templo. **R/.**

Señor, te damos gracias por tu lealtad y por tu amor; siempre que te invocamos nos oíste y nos llenaste de valor. **R/.**

Tu mano, Señor, nos pondrá a salvo, y así concluirás en nosotros tu obra. Señor, tu amor perdura eternamente; obra tuya soy, no me abandones. **R/.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO cfr. Jn 16, 7. 13

R/. Aleluya, aleluya.

o les enviaré el Espíritu de la verdad, y él los irá guiando hasta la verdad plena, dice el Señor. **R/.**

EVANGELIO

Si no me voy, no vendrá a ustedes el Paráclito.

Del santo Evangelio según san Juan: 16, 5-11

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: «Me voy ya al que me envió y ninguno de ustedes me pregunta: ‘¿A dónde vas?’. Es que su corazón se ha llenado de tristeza porque les he dicho estas cosas. Sin embargo, es cierto lo que les digo: les conviene que me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Paráclito; en cambio, si me voy, yo se lo enviaré.

Y cuando él venga, establecerá la culpabilidad del mundo en materia de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque ellos no han creído en mí; de justicia, porque me voy al Padre y ya no me verán ustedes; de juicio, porque el príncipe de este mundo ya está condenado». **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, vivir siempre llenos de gratitud por estos misterios pascuales que celebramos, para que, continuamente renovados por su acción, se conviertan para

nosotros en causa de eterna felicidad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I-V de Pascua, MR, pp. 504-508 (500-504).

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Cfr. Lc 24, 46. 26

Era necesario que Cristo padeciera y resucitara de entre los muertos, y así entrara luego en su gloria. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor y Dios nuestro, escucha nuestras oraciones, para que la participación en los sacramentos de nuestra redención nos ayude en la vida presente y nos alcance las alegrías eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Sal 12, 6

Una luz eterna, Señor, brillará para tus santos y vivirán para siempre. Aleluya.

ORACIÓN COLECTA

Señor, tú que otorgaste a san Juan Nepomuceno valor para morir y no ceder ante los perseguidores, concédenos su fortaleza para callar por tu amor cuanto pueda lesionar al prójimo. Por nuestro Señor Jesucristo ...

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, el sacrificio de reconciliación y alabanza que ofrecemos a tu majestad en la conmemoración del santo mártir Juan Nepomuceno, para que nos lleve a obtener el perdón y nos haga permanecer en continua acción de gracias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 12, 24

Si el grano de trino no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero, si muere, da fruto abundante. Aleluya.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al celebrar con alegría esta festividad y habiendo recibido tus dones celestiales, te pedimos, Señor, que concedas a quienes en este divino banquete proclamamos la muerte de tu Hijo, que podamos participar, con los santos mártires, de su resurrección y de su gloria.

Por Jesucristo, nuestro Señor